

PARÍS, Carlos, *El animal cultural. Biología y cultura en la realidad humana*, Barcelona, Crítica, 1994, 359 pp.

No es la primera vez que Carlos París deja oír su voz en el campo de la antropología. Su preocupación por el «porvenir del hombre» viene siendo una constante de su quehacer como filósofo. La presente obra es fruto de una larga gestación y comprende una variada temática antropológica pero dentro de la unidad: el paso de animal a animal cultural. En el exordio inicial expresa París, de una forma simbólica y sirviéndose de algunos mitos griegos, la idea central de su libro: el hombre empieza su vida como el caminante de que habla A. Machado; primero, es un ser expósito, y cuando descubre su desamparo radical, comienza a preguntarse por sí mismo. Esta inquietud le acompañará siempre. Las culturas son distintas formas de plasmar en vivo su autocomprensión. El «hombre» del que habla Carlos París en este libro no es el *homo viator* (cristiano) de los medievales, para el que el mundo es un lugar de paso para otro lugar. París se refiere al hombre en su condición original, es decir, estructurado biológicamente como un animal, pero capaz de transformar el medio en el que vive con su inteligencia, hasta convertirse en señor del mundo para bien y para mal. ¿Quién es este ser de la naturaleza tan especial?

Resulta tan grave el error de quienes piensan que ya tenemos respuesta a la pregunta por el ser humano, como el de quienes proclaman la «muerte del hombre». De ahí que París comience su obra pasando revista a las principales respuestas que a lo largo de la historia se han dado sobre el hombre, para pasar a continuación a expresar su propia autocomprensión del hombre, sirviéndose para ello de las aportaciones de las ciencias físico-biológicas, sociales y humanas. Esta exposición no tiene carácter académico sino ensayístico, puesto que en ella predomina más el deseo de hacer reflexionar al lector que el de exponer fríamente los resultados. *El animal cultural* pertenece al género de la antropología filosófica, y es una brillante contribución de Carlos París a esta materia. El libro satisface tanto por su contenido como por la forma de expresar las ideas. JORGE M. AYALA

RIST, J.M., *La filosofía estoica*, Barcelona, Crítica, 1995, 325 pp.

Resultaba un tanto extraño que una obra clásica sobre el estoicismo, como la del profesor J.M. Rist, no hubiera sido traducida aún al español. Por fortuna, la editorial. Crítica ofrece hoy esta primicia que satisfará las exigencias de los estudiosos del pensamiento antiguo. La obra fue escrita en inglés el año 1968, pero mantiene toda la actualidad de las obras bien hechas. No sabemos si ha sido a iniciativa de la editorial o del propio autor, la obra aparece en español acompañada de un breve *Post scriptum* y de un apéndice titulado: *Estoicismo: algunas reflexiones sobre el estado de la cuestión*, publicado en *The Southern Journal of Philosophy* (1985). En este apéndice señala Rist las grandes líneas interpretativas que la crítica posterior a la publicación de la obra ha ido haciendo, entre ellas el descubrimiento de la lógica estoica, la influencia de Aristóteles, la actualidad de la ética estoica en algunos psicólogos y antropólogos modernos.

No entramos en el análisis de la obra porque abarca todos los temas fundamentales de la filosofía estoica: necesidad, destino, suficiencia, muerte, error, suicidio, placer-dolor, persona, etc. La importancia de los temas hace que la filosofía estoica nunca pase de moda; los estoicos han sabido conectar mejor que nadie las áridas especulaciones de la lógica o de la física con los conflictos propios de la ética o de la vida práctica. La tradición hispano-romana está representada en la filosofía